

El Marxismo Político: aportes y problemas para el estudio de las relaciones internacionales y el desarrollo del capitalismo en Estados Unidos.

Gluj, Anabella.

Cita:

Gluj, Anabella (2017). *El Marxismo Político: aportes y problemas para el estudio de las relaciones internacionales y el desarrollo del capitalismo en Estados Unidos*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/291>

Título: El Marxismo Político: aportes y problemas para el estudio de las relaciones internacionales y el desarrollo del capitalismo en Estados Unidos.

Autora: Gluj, Anabella

Pertenencia institucional: FFyL-UBA

Para publicar en actas

Mesa 54: Historia de las relaciones internacionales y la integración regional de América Latina, siglos XIX, XX y XXI

Abstract

El presente trabajo tiene como objetivo general analizar críticamente la elaboración del llamado Marxismo Político, corriente fundada por Robert Brenner y Ellen Meiksins Wood. Específicamente, entendiendo que el estudio de la génesis del modo de producción capitalista implica una concepción del mismo en su desarrollo, se abordará el estudio de Charles Post sobre los orígenes del capitalismo en Estados Unidos, enfatizando en la relación de los supuestos movilizados detrás de dicha interpretación con las reflexiones de esta corriente de pensamiento sobre la caracterización de la etapa contemporánea y sus aportes en el campo de las Relaciones Internacionales.

En este sentido, se abordarán los principales planteos del Marxismo Político. Por un lado, se analizará la predominancia explicativa de la lucha de clases vinculada con una visión particular de la historia, en la cual prevalece la idea de la contingencia propia del accionar humano por sobre la determinación material. Tal concepción se expresa en el análisis de Post sobre la Guerra Civil norteamericana, en el cual el desenlace de la lucha de clases aparece como la variante que explica la transformación de las relaciones sociales de producción.

Este análisis se vincula, a su vez, con otro de los más importantes postulados del Marxismo Político el cual sostiene que una de las características del presente modo de producción es la división entre política y economía, basada en la separación entre proceso inmediato de explotación y coacción física. Tal definición abstracta opera en la caracterización de Post sobre los Estados Unidos antes de la Revolución, comprendiendo que se trataba de una sociedad precapitalista por la ausencia de relaciones asalariadas sustentadas en la coerción económica.

Por último, estos planteos se vinculan con la concepción que tiene el marxismo político del capitalismo y del imperialismo. El capitalismo aparece definido como una forma social de producción en la cual los propietarios de los medios de producción compran libremente fuerza de trabajo, no siendo necesaria la violencia para el desarrollo de la explotación. Tal definición signada por la asociación de un modo de producción a una forma de explotación cumple un rol fundamental en la explicación de Post sobre los orígenes del capitalismo y a su vez, muestra sus falencias para analizar el imperialismo en tanto quedan por fuera de su análisis no sólo el vínculo de Estados Unidos con el mercado mundial y con otros Estados, sino también la existencia de fenómenos como las invasiones, el colonialismo o aspectos de tipo geopolítico. Con el fin de desarrollar estos problemas se retomarán los debates que en torno a ellos se han desarrollado recientemente en las revistas *Historical Materialism* e *International Socialist Review*.

Introducción

El desarrollo del capitalismo en la actual principal potencia del mundo es sin duda un tema de fundamental interés para todos aquellos que pretendemos comprender el mundo en el cual vivimos, dar cuenta de sus determinaciones y caracterizar la presente etapa del modo de producción.

En esta ocasión centramos nuestro análisis en una corriente que ha generado importantes debates en el campo académico: el Marxismo Político. La misma, fundada por Robert Brenner y Ellen Meiksins Wood, ha abordado en paralelo ambas problemáticas: la génesis capitalista y la conceptualización de la fase actual de tal modo de producción. Los aportes de sus fundadores han sido discutidos en diversas ocasiones, con el llamado Debate Brenner como uno de sus puntos más álgidos.

En este trabajo, analizaremos la reciente obra de Charles Post, *The American road to capitalism*, la cual también ha desatado polémica principalmente en las revistas *Historical Materialism* e *International Socialist Review*. El estudio de la obra de Post sobre el desarrollo del capitalismo en los Estados Unidos implica necesariamente una revisión de los principales postulados de la corriente a la cual suscribe y su aplicación en el estudio histórico concreto. Es por esto que, las preguntas que orientan la indagación serán: ¿qué visión de la historia y del capitalismo está presente en la obra de Post? ¿Qué implicancias teóricas y políticas tiene su análisis del desarrollo del capitalismo en EEUU en la comprensión del mundo actual?

En pos de responder estos interrogantes, se dividirá la presente ponencia en tres apartados. En el primero abordaremos en términos generales el planteo de Post y como el mismo se inscribe dentro del Marxismo Político. En el siguiente, se analizarán las críticas, problemas y contribuciones de la obra *The American Road...* Por último, en estrecha vinculación, se indagará en la importancia de inscribir el estudio de la génesis capitalista en Estados Unidos en el análisis de las relaciones internacionales, el desarrollo del mercado mundial y la posterior constitución de tal Estado en una potencia imperialista.

El presente estudio crítico tiene como objetivo por lo tanto, mostrar las falencias y los aciertos del Marxismo Político, a la luz de la obra de Charles Post, para dar claridad teórica a futuras investigaciones, revitalizando el arma de la polémica como generadora de conocimiento.

I. El Marxismo Político y la génesis del capitalismo en Estados Unidos

A lo largo de los ensayos que comprenden *The American Road to Capitalism*, el autor utiliza el abordaje metodológico y las concepciones teóricas del Marxismo Político para dar cuenta de las transformaciones fundamentales que dieron origen al capitalismo en Estados Unidos.

En grandes líneas el planteo de Post parte de afirmar, retomando explícitamente a Ellen Meiksins Wood que "la expansión británica en América durante los siglos XVII y XVIII fue el primer ejemplo de expansión imperialista específicamente capitalista -donde la reproducción de las relaciones sociales de propiedad capitalistas gobernaron el proceso de expansión geográfica. Sin embargo, este primer experimento imperialista fue incapaz de recrear relaciones sociales capitalistas en las colonias inglesas en Norteamérica"¹[Traducción propia]. A partir de esta premisa, sostiene el carácter precapitalista tanto del Norte como del Sur estadounidense en el marco de la dominación británica. Tal concepción se basa en una específica definición abstracta, típico-ideal, del modo de producción capitalista centrada en la existencia de trabajo asalariado:

El capitalismo es una forma social de producción en la cual los capitalistas, una clase de no productores, son dueños y controlan los medios de producción (tierra, herramientas, maquinaria, etc.), compran fuerza de trabajo a asalariados, productores directos que no poseen los medios de producción, y organizan el proceso de trabajo con la finalidad de producir mercancías (productos para el mercado) (...) los capitalistas son capaces de extraer plusvalía a partir del control del proceso de trabajo, en el cual obligan a los trabajadores a producir una cantidad de mercancías mayor al valor de sus salarios² [Traducción propia]

¹ "(...) the British expansion into the Americas in the seventeenth and eighteenth centuries was the first example of specifically capitalist imperialism – where the reproduction of capitalist social-property relations governed the process of geographical expansion. However, the first experiment in capitalist imperialism was unable to recreate capitalist social-property relations in British North America" En: Post, C., *The American Road to Capitalism. studies in class-structure, economic development, and political conflict, 1620–1877*, Boston, Historical Materialism Series 28, Brill, 2011, Pág. 229

² "Capitalism is a form of social production in which capitalists, a class of non-producers, owns and controls productive property (land, tools, machinery, etc.), buy the capacity to work (labour-power) of wage-workers,

A partir de esta concepción abstracta del capitalismo, Post pasa a analizar el plano concreto y argumenta la inexistencia de relaciones asalariadas previas a la Revolución y, por lo tanto, se plantea el objetivo de rastrear su génesis. En este sentido, plantea que el desarrollo de la lucha de clases entre comerciantes y pequeños propietarios campesinos en el Norte fue el factor determinante para comprender la subordinación de la producción familiar de subsistencia a la coacción del mercado. Tal proceso se desarrolló en el marco de la "Revolución Americana" y las consecuencias que ésta produjo. Principalmente Post analiza cómo se forzó -debido a las necesidades durante la guerra y el aumento posterior de los impuestos- a los propietarios de tierras a destinar más trabajo familiar a la producción de mercancías para el mercado. El aumento de las cargas para este sector social, llevó a un aumento de las luchas sociales evidenciada en una serie de revueltas que analiza Post. La derrota en las mismas fue determinante en el desenvolvimiento de las transformaciones necesarias para la expansión del capitalismo industrial en el Norte:

El punto de ruptura en este ciclo de conflicto de clases fue la sanción de la Constitución en 1787, donde se estableció el dominio político del capital mercantil y se crearon las instituciones estatales (organismos para la recolección de impuestos y el ejército federal) capaces de implementar políticas a favor de los comerciantes. La victoria de éstos y sus aliados en este ciclo de luchas no redujo a los agricultores familiares al arrendamiento o al trabajo asalariado. En cambio, al cerrar el acceso a las baratas tierras en la frontera, al gravar onerosos impuestos y al forzar el pago de las deudas en especie, la hegemonía política de los comerciantes aseguró que los *farmers* vendiesen en el mercado no sólo su 'excedente' sino también parte de su producción destinada a su supervivencia. En otras palabras, pasan a ser dependientes de poder vender en el mercado su producción para su supervivencia económica, se convierten en pequeños productores agrícolas de mercancías.³ [Traducción propia]

direct producers who do not possess means of production, and organize the latter in a labour-process to produce commodities (products for the market). (...) capitalists are able to extract a surplusproduct (surplus-value) through their command of the labour-process, which allows them to force workers to produce commodities in excess of the value of their wages" Op.cit. Pág. 40

³ "The turning point in this cycle of class-conflict was the Constitutional Settlement of 1787, which established the political dominance of the mercantile capitalists and created state-institutions (a corps of tax-

Se desarrolló en consonancia, continuando la tesis de C. Post, un sistema de producción proto-industrial conocido como *Kaufsystem*, el cual persistió hasta la crisis comercial de 1819-1821 en la cual la caída de los precios de las mercancías llevó a que se destine más trabajo familiar a la producción de mercancías. En el caso del noreste, las mujeres pasaron a dedicarse a más tareas productivas en el campo, dejando de lado el tejido de ropa y pasando a depender del mercado para obtener vestimenta, mientras que las mujeres y los niños de las familias rurales más pobres, incapaces de solventar los impuestos, hipotecas y gastos de la producción agrícola, se convirtieron en mano de obra empleada por comerciantes y manufactureros que comenzaron a desarrollar el *verlag-system* en el noreste.

Tales relaciones volvieron a sufrir transformaciones a partir de la expansión especulativa y la crisis de las décadas del 30 y 40', procesos que permitieron según Post la concentración de la propiedad de la tierra: "Especuladores independientes (en muchos casos grades *farmers*), compañías agrícolas y empresas constructoras de vías ferroviarias y canales, fueron capaces de apropiarse las tierras mejores ubicadas y más fértiles, forzando a los ocupantes de las mismas a comprarles tierras a ellos a precios muy por encima del mínimo federal"⁴ [Traducción propia]. Este proceso de transformación de la estructura de clases en el campo se puede ver, según Post, en el crecimiento del complejo "agroindustrial": se empezaron a crear maquinarias, herramientas e insumos para la producción agrícola, base de la revolución industrial estadounidense.

A medida que se fue expandiendo tal desarrollo industrial en las dos décadas previas a la Guerra Civil, Post sostiene que las plantaciones esclavistas no capitalistas del Sur se convirtieron en un obstáculo para el desarrollo y expansión del capitalismo, contradicción que, en este esquema, llevó a la Guerra Civil. A partir de ésta y en el posterior período de Reconstrucción los representantes políticos de la burguesía industrial en desarrollo se

collectors and a federal army) capable of implementing pro-merchant state-policies. The victory of the merchants and their allies in these struggles did not reduce the family-farmers to tenancy or wage-labour. Instead, by closing off access to cheap or inexpensive land on the frontier, levying burdensome taxes and enforcing the payment of debt in specie, the merchants' political hegemony ensured that the farmers marketed both the 'surplus' and portions of their 'subsistence'-output. In other words, the farmers became dependent upon successful market-production for their economic survival – they became agrarian petty-commodity producers". Op.cit. Pág. 77-78

⁴ "Independent speculators (often larger farmers), land-companies and railroad- and canal companies were able to appropriate much of the best located and most fertile lands, forcing prospective settlers to purchase land from them at prices well above the federal minimum". Op.cit. Pág. 85

apropiaron del aparato del Estado e implementaron una serie de medidas que aseguraron la expansión del capitalismo dando por finalizada, según afirma Post, la fase transicional.

En el marco, por lo tanto de este planteo, la Revolución Americana no aparece como una revolución burguesa, en tanto no se trató, como sostiene Post, de una lucha por parte de una clase capitalista para liberarse de las trabas impuestas por formas de trabajo precapitalistas. Por el contrario, sí considera posible caracterizar bajo esa categoría, en términos generales, a la Guerra Civil y el período de Reconstrucción, pese a que rechaza y discute la noción de "revolución democrática burguesa" a la luz de los aportes de Ellen Meiksins Wood en torno a las contradicciones entre democracia y capitalismo (cuestión que el autor analiza históricamente en su conclusión).

En todo el análisis de Post, por lo tanto, es posible identificar varios elementos propios del Marxismo Político. En primer lugar una definición abstracta del capitalismo atada a la existencia de trabajo asalariado y, en consecuencia, a la escisión de los productores directos de los medios de producción, la cual se busca aplicar y buscar en "estado puro" en el análisis concreto.

Este eje, utilizado por Brenner y Meiksins Wood, en las relaciones sociales de producción, tiene su arraigo en la discusión contra quienes defienden las tesis demográficas y mercantiles para explicar la transición del feudalismo al capitalismo. En esta línea, el Marxismo Político defiende que el origen del capitalismo se encuentra en las transformaciones de las relaciones sociales desarrolladas en el agro, cuestión que Post replica en su estudio para el caso de EE.UU, no analizando en profundidad los vínculos con los fenómenos urbanos ni la interacción e inscripción del estos procesos de cambio, en el mercado mundial.

Las transformaciones que dieron origen al capitalismo, para el Marxismo Político, fueron producto del resultado de la lucha de clases. Las divergentes resoluciones de la misma implicaron desarrollos históricos distintos, como argumenta Brenner para los casos de Francia e Inglaterra. Como anteriormente describimos, tal es la misma perspectiva adoptada por Post que incluso sostiene el desarrollo del capitalismo en EE. UU fue contingente, consecuencia no intencionada de la lucha de clases. Esta visión que reafirma el carácter fortuito del desenvolvimiento de la historia pone sobre relieve los problemas de

las concepciones teleológicas y deterministas que quitan todo tipo de capacidad transformadora a los sujetos.

II. El Marxismo Político puesto a discusión: problemas, críticas y contradicciones

Si bien *The American Road to Capitalism* se trata de una obra de gran valor, producto de la revitalización de varios debates historiográficos y la constante contribución a repensar problemas históricos y teóricos de magnitud, el mismo libro ha recibido fuertes críticas donde se han puesto en cuestión no sólo los planteos de Post sino del Marxismo Político como corriente.

Uno de los principales ejes de la polémica ha sido la concepción de la historia y el rol de la lucha de clases en la misma. Tales problemas teórico-metodológicos han sido fuertemente discutidos a partir de la publicación del libro *The American Road to Capitalism*. Los principales argumentos se sintetizan en la reseña del libro de Post elaborada por Ashley Smith para *International Socialist Review*:

Teóricamente, Post se opone tanto al determinismo tecnológico que va más allá en la dirección contraria cuando enfatiza en lo "contingente" y más aún, en sus palabras, en el resultado "fortuito" de la lucha de clases. Post quizás se involucra en una polémica exagerada, sin embargo tales formulaciones compromete la proposición marxista básica sobre cómo las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción hacen posible algunos resultados y no otros en ciertas fases históricas. No es posible pasar del modo de producción esclavista al capitalismo, y mucho menos al socialismo.

Por otro lado, la insistencia de Post en que el resultado de la lucha de clases no es intencionada, minimiza la acción y organización de las clases. (...) Marx, captura la dinámica entre determinación y acción precisamente en el *18 Brumario de Luis Bonaparte*: "los hombres moldean su propia historia, pero no lo hacen libremente, influidos por condiciones que ellos han elegido, sino

bajo las circunstancias con que se tropiezan inexorablemente, que están ahí, transmitidas por el pasado”⁵ [Traducción propia]

Tal crítica que concibe como una visión reduccionista y abstracta al Marxismo Político se replica en varios artículos, algunos de ellos argumentan directamente a favor de una mirada teleológica y determinista de la historia, como lo es el caso de Neil Davidson.⁶

El problema sin embargo, radica en que ninguno de los dos extremos en la discusión da cuenta, a nuestro entender, de la concepción de la historia elaborada por Karl Marx. Ambos sectores privilegian pasajes de su obra para justificar sus posturas, sin mostrar la complejidad de la misma. En este sentido, es menester aclarar que en la obra de Marx existe una ausencia de una visión determinista de la historia. El accionar de los sujetos y la lucha de clases son elementos fundamentales que explican las transformaciones históricas. Sin embargo, las mismas se dan en condiciones concretas y por lo tanto están determinadas por una dinámica estructural. No existe en Marx una visión puramente contingente ni puramente determinista: los sujetos y las clases son producto de una dinámica material de un modo de producción determinado, a la vez que son actores que generan prácticas estructurantes y desestructurantes y, por lo tanto, son capaces de transformar tal dinámica material. Esto está muy claro principalmente en el *18 Brumario de Luis Bonaparte* anteriormente citado por Ashley Smith, así como

⁵"Theoretically, Post is so opposed to technological determinism that he goes too far in the opposite direction when he emphasizes the "contingent," and even, in his words, "random" outcome of class struggle. Post maybe be engaged in a bit of polemical exaggeration, but such formulations compromise the basic Marxist proposition that the forces and relations of production make possible some results and not others at certain phases in history. It was not possible to leap from the Roman slave mode of production to capitalism, let alone to socialism. (...)

On the other hand, Post's insistence that the outcome of the class struggle is unintended actually minimizes class agency. (...) Marx captures the dynamic between determination and agency far more accurately in the 18th Brumaire of Louis Bonaparte when he writes, "Men make their own history, but they do not make it as they please; they do not make it under self-selected circumstances, but under circumstances existing already, given and transmitted from the past"

Smith, A. "Political Marxism and the rise of American capitalism", *International Socialist Review*, N°78, Julio 2011. En: <http://isreview.org/issue/78/political-marxism-and-rise-american-capitalism>

⁶Davidson, N., "Is there anything to defend in Political Marxism?", *International Socialist Review*, N°91, Diciembre 2013, En: <http://isreview.org/issue/91/there-anything-defend-political-marxism>.

Si bien el autor presenta una dura crítica al Marxismo Político en su análisis, al evidenciar el problema de pensar la lucha de clases por fuera de toda determinación material, sostener un análisis signado por el desarrollo de las fuerzas productivas tampoco es convincente, como bien replican quienes defienden el Marxismo Político

también en el conjunto de la obra de Marx resaltando fragmentos tanto en sus más tempranos escritos como por ejemplo en *La Ideología Alemana* y las *Tesis sobre Feuerbach*, como en textos posteriores tales como *El Capital* o los *Grundrisse*.

Se trata por lo tanto, de una visión de la historia que se aleja del marxismo vulgar del DIAMAT soviético o de las versiones reduccionistas que priorizan la determinación teleológica o, en contra posición, la contingencia de la acción humana. La propuesta de Marx entiende que la historia es producto de la práctica humana, no entendida de manera aislada e indeterminada sino comprendida como lucha de clases cuya forma y posibilidades están determinadas e inscriptas en una totalidad contradictoria. Este es el desafío que el Marxismo Político deja a medio hacer y el cual debe ser retomado en próximas investigaciones.

Ahora bien, los problemas de tal concepción no son sólo de carácter teórico, el autor al sostener una y otra vez la predominancia explicativa de la lucha de clases, se encuentra con procesos que no puede explicar desde esa visión abstracta de la misma. Menciona, por ejemplo, a las crisis como momentos decisivos, sin embargo, no explica sus causas ni su vínculo con la lucha de clases, así como tampoco su inscripción en la dinámica de la economía mundial.

Esta concepción del cambio histórico presente en la obra de Post, se enlaza a su vez, con una visión particular del comportamiento de las clases sociales. Al igual que en los estudios de Brenner, el accionar de las mismas aparece determinado por elecciones racionales cuyo fin sería la supervivencia histórica de tal clase. Aquí es donde la lógica del mercado logra imponerse en el planteo de Post, siendo éste entendido como un marco de oportunidades que permite a los sujetos auto-transformarse.

Por otro lado, la misma visión abstracta de la lucha de clases presente en *The American Road to Capitalism*, también se replica en la concepción del propio capitalismo como un tipo ideal ahistórico, el cual aparece asociado a un modo de explotación, el trabajo asalariado, conceptualización que tomada como tipología dificulta el análisis concreto. Esto lleva a Post a reconocer muy tardíamente el carácter capitalista de los Estados Unidos. Al no centrarse en las tendencias que hacen a la reproducción de la totalidad, no ve que "en todas las formas de sociedad existe una determinada producción que asigna a todas las otras su correspondiente rango [e] influencia, y cuyas relaciones por lo tanto asignan a todas las

otras el rango y la influencia. Es una iluminación general en la que se bañan todos los colores y [que] modifica las particularidades de éstos"⁷. En este sentido, lo central no es si la gran masa de la población ha sido proletarizada. Es menester, por el contrario, abordar la génesis capitalista en Estados Unidos, atendiendo a un análisis de la totalidad, no suscribirlo a la forma de explotación cuantitativamente predominante, a la vez que éste debe desarrollarse atendiendo a cómo se inscribe la economía norteamericana en el sistema mundial.

III. Relaciones internacionales y génesis capitalista

En la obra de Post, como anteriormente mencionamos, hay una gran ausencia: la dimensión internacional. Por nuestra parte, comprendemos que tal falencia afecta a la comprensión de los fenómenos analizados por el autor.

La primera cuestión, quizás una de las más evidentes, se trata del análisis de la esclavitud del Sur. Aparece desdibujado el rol de la producción de algodón para abastecer la demanda inglesa, así como también se obvian los análisis de Marx al respecto: "El hecho de que los propietarios americanos de plantaciones no sólo los denominemos capitalistas, sino que lo *sean*, se basa en que los plantadores existen como anomalías dentro de un mercado mundial fundado en el trabajo libre"⁸. El "medio histórico", como categoriza Marx en sus borradores sobre la comuna rural rusa⁹, determina el carácter de una forma, le imprime su contenido. Lo cual ocurre en el caso del Sur de los Estados Unidos: la existencia de relaciones de explotación esclavistas no implica que se trate de un modo de producción esclavista ni precapitalista en general, las mismas por el contrario, se inscriben en la lógica de reproducción del capitalismo en tal contexto histórico concreto. Aquí se observan por lo tanto, una vez más, los problemas que presenta Post al pretender trasladar la conceptualización abstracta al análisis concreto de una formación económica social. El autor centra su análisis en la ausencia de trabajo asalariado pese a dar cuenta de que el

⁷ Marx, K. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, México, Siglo XXI 2009, Pág. 28

⁸ Marx, K., Engels, F., *Materiales para la historia de América Latina*, México, Cuadernos Pasado y Presente, Siglo XXI, 1975, Pág. 164

⁹ Marx, K. Engels, F., *Escritos sobre Rusia. El Porvenir de la comuna rural rusa*. México, Cuadernos Pasado y Presente, 1980.

esclavismo del Sur fue una creación del mercado mundial capitalista y que estuvo atado a sus imperativos. Al centrarse en qué relación de explotación predomina cuantitativamente, no analiza cómo el Sur estadounidense estaba determinado por tendencias que hacen a la reproducción del capitalismo a escala global.

Esto es claramente visible cuando se analiza la cuestión de las crisis. Post sólo menciona los efectos de las crisis económicas durante esta etapa de la historia de los Estados Unidos. Las mismas no son analizadas en cuanto a sus causas y dinámica. Post al caracterizar como precapitalista tanto al Norte como al Sur deja sin explicar el carácter de las crisis: ¿se trataban de crisis de escasez típicas de los modos de producción precapitalistas o por el contrario, de crisis de sobreproducción? ¿Cuál es el vínculo entre las crisis económicas, la dinámica estructural "local" y el mercado mundial? Esto queda desdibujado en el estudio de Post, en el cual aparecen mencionadas por momentos las crisis bajo el adjetivo "comerciales", no siendo analizadas en profundidad. Las crisis figuran como momentos clave que determinan la transformación de las relaciones sociales de producción pero no son producto de la dinámica contradictoria de éstas. Por el contrario, proponemos un análisis pormenorizado de tales crisis, entendiendo que el hecho de que las crisis sean comerciales dan cuenta de cómo el contexto internacional, y principalmente el mercado mundial, le imprimen un contenido particular, ligado a la reproducción del capitalismo a escala global, tanto al Norte como al Sur de los Estados Unidos con sus respectivas relaciones de explotación predominantes.

En esta misma línea, resulta sorprendente que Post no analice en profundidad los vínculos entre Estados Unidos e Inglaterra durante este período, habiendo estado la economía estadounidense orientada en gran medida, hacia el desarrollo del capitalismo en Gran Bretaña. Esta falta de interés en las relaciones internacionales, se traduce también, por consiguiente, en el análisis de la Revolución Americana, que es sólo estudiada atendiendo al impacto que genera a nivel interno, principalmente en el agro estadounidense. Es decir, no se le da a este fenómeno la centralidad que merece como punto sobre el cual se asienta la posibilidad de un desarrollo del capitalismo autónomo por parte de los Estados Unidos, como un punto de ruptura fundamental.

Siguiendo con este punto, Post tampoco analiza la Guerra Civil en el marco de un contexto internacional determinado. Esto, en contraposición, sí fue analizado en detalle por

los propios Marx y Engels¹⁰ en escritos que sorprendentemente no son citados ni retomados en *The American Road to Capitalism*. Marx y Engels estudiaron el posicionamiento político de Inglaterra (así como también de otros países) en el conflicto, atendiendo al vínculo entre los intereses de la burguesía de tal potencia con los propietarios de las plantaciones algodoneras del Sur.

En este sentido, analizar la Guerra Civil incluyendo también una mirada desde el campo de las relaciones internacionales, permitiría dilucidar que tal enfrentamiento era protagonizado por dos fracciones de una clase dominante en desarrollo con proyectos antagónicos: en el Sur con una economía centrada en la producción de algodón y tendiente a desenvolver un capitalismo dependiente ligado a Inglaterra y en el Norte con una signada por el desarrollo industrial. En este sentido, es cierto lo que plantea Post al entender que la Guerra de Secesión implicaba un enfrentamiento no dado por diferencias ideológicas sino basado en dos tipos de expansión contradictorios entre sí, que implicaban distintas relaciones de explotación. Sin embargo, a diferencia de lo que sostiene Post, afirmamos que no se trataban de dos modos de producción distintos, sino de un enfrentamiento entre dos proyectos de desarrollo antagónicos, ambos inscriptos en un medio histórico capitalista. Las relaciones de explotación, la disputa entre el trabajo esclavo y el trabajo libre son manifiesto del grado de antagonismo de tales proyectos. En estos estaba en juego, a su vez, cómo se iba a terminar de configurar el Estado norteamericano y qué tipo de inserción en el mercado mundial iba a tener.

Todo el movimiento estaba fundado, y lo está, según uno lo observa, en la cuestión esclavista: no en el sentido de si los esclavos, dentro de los existentes Estados esclavistas, deben o no ser emancipados, sino en si los veinte millones de hombres libres del Norte deben subordinarse más tiempo a una oligarquía de trescientos mil propietarios de esclavos; si los vastos territorios de la república deben ser incubadoras de Estados libres o esclavistas; y, por fin, si la política nacional de la Unión debe hacerse cargo de la propaganda organizada de la esclavitud en Méjico, América Central y del Sur como su lema.¹¹

¹⁰ Marx, K, Engels, F. *La Guerra Civil en los Estados Unidos*, Buenos Aires, La Rosa Blindada, 1973

¹¹ Op.cit, Pág. 96

En el análisis de Marx por lo tanto, está claro que el eje del conflicto estaba dado por qué fracción subordinaría política y económicamente a la otra. En esta contienda Marx y Engels intervinieron políticamente atendiendo al rol progresivo del proyecto del Norte, entendiendo a la Guerra Civil como una segunda revolución burguesa que afectaba directamente los intereses de la clase dominante británica y que daría paso a condiciones para grandes movilizaciones obreras tanto en los Estados Unidos como en Europa. En esta línea, Marx consideraba fundamental la abolición de las relaciones de esclavitud, diferenciando tal relación de explotación con la propia del trabajo asalariado libre, atendiendo no sólo a la cuestión obviamente, humanitaria, sino a su importancia también para el desenvolvimiento de la lucha de clases y como paso fundamental en un contexto de expansión del modo de producción capitalista.

Un análisis pues, de la Guerra de Secesión sin un estudio pormenorizado del contexto internacional presenta grandes falencias que en el caso de *The American Road to Capitalism* se evidencian claramente. En este sentido, cabe destacar que en el planteo de Post hay otra gran ausencia: el vínculo entre el proceso de desarrollo del capitalismo en los Estados Unidos y su configuración como potencia imperialista, para lo cual tanto la Revolución como la Guerra de Secesión han sido puntos de apoyo fundamentales¹². Esta tarea de repensar la génesis capitalista en los Estados Unidos, a la luz de su posterior configuración como potencia es sumamente importante ya que se trata de un caso histórico especial en el cual se da un pasaje de una colonia a un Estado que domina y coloniza otros. Analizar tal particularidad, desde esta perspectiva, es coherente con los planteos metodológicos del propio Marx:

La sociedad burguesa es la más compleja y desarrollada organización histórica de la producción. Las categorías que expresan sus condiciones y la comprensión de su organización permiten al mismo tiempo comprender la organización y las relaciones de producción de todas las formas de sociedad pasadas, sobre cuyas ruinas y elementos ella fue edificada y cuyos vestigios, aún no superados, continúa arrastrando, a la vez que meros indicios previos

¹² Muchos críticos de Charles Post, argumentan que la ausencia de tal problemática está vinculada con la concepción del Marxismo Político que focaliza en la separación de política y economía en el capitalismo. Tal conceptualización abstracta, según Neil Davidson, Alexander Anievas y Kerem Nisancioglu, es la que dificulta el análisis de la fase imperialista por parte del Marxismo Político

han desarrollado en ella su significación plena, etc. La anatomía del hombre es una clave para la anatomía del mono. Por el contrario, los indicios de las formas superiores en las especies animales inferiores pueden ser comprendidos sólo cuando se conoce la forma superior¹³

En este sentido, y más allá de los debates en torno a la conceptualización de la fase imperialista, es innegable que el caso de los Estados Unidos es particular y a partir de entender el rol que ocupa tal país desde el siglo XX en la economía mundial, es que toman otro carácter los procesos que llevaron a la constitución del mismo como país central. Esta mirada nos permite ver la Revolución y la Guerra Civil como puntos de ruptura que ponen fin al proyecto de configuración de una economía dependiente, típica de otros países que han sido colonias. El análisis de este período de la historia estadounidense a la luz de su posterior desarrollo como potencia económica, posibilita darle la centralidad que ameritan tanto la Revolución como la Guerra de Secesión -y el posterior período de Reconstrucción-, no desenvolviendo un análisis centrado en las transformaciones llevadas a cabo en el ámbito rural como realiza Post.

Conclusión

A modo de conclusión, resulta importante destacar algunos elementos para futuras investigaciones. En primer lugar, y como premisa principal, es fundamental comprender que, como todo modo de producción, el capitalismo es histórico y por lo tanto, debe analizarse en su historicidad, distinguiendo claramente sus fases y no pretendiendo imponer un modelo típico ideal al análisis concreto. En este sentido, consideramos fundamental dar cuenta de las diferencias entre un momento de génesis y otro de desarrollo, así como también los momentos de disolución y crisis de un modo de producción. En el marco de la génesis del modo de producción capitalista no necesariamente es posible divisar todos los atributos plenamente consolidados. Pretender en este sentido, definir una formación social por la relación de explotación cuantitativamente predominante, no posibilita dar cuenta de que el proceso de separación del trabajo de los medios de producción es una tendencia histórica y que aquello que hay que analizar en detalle es la lógica que hace a la

¹³ Marx, K. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, Op.cit. Pág. 26

reproducción de esa totalidad, en otras palabras: qué contenido se le imprime a esas formas de explotación que coexisten.

A su vez, para el caso estadounidense es menester comprender el momento histórico en el cual se da el desarrollo del capitalismo, posterior al proceso de acumulación originaria dado en Europa, principalmente en Inglaterra. En esta línea, es menester incluir una perspectiva global para el estudio del desarrollo del capitalismo en los Estados Unidos. La dimensión internacional conforma un medio histórico ineludible para explicar el análisis de una formación económica social.

En este sentido, retomamos las apreciaciones de León Trotsky: "el capitalismo prepara y, hasta cierto punto, realiza la universalidad y permanencia en la evolución de la humanidad. Con esto se excluye ya la posibilidad de que se repitan las formas evolutivas en las distintas naciones"¹⁴. Desde esta perspectiva, pensar el desarrollo del capitalismo en términos meramente nacionales trae graves falencias. Post al pretender aplicar el análisis comparativo de los desarrollos de Francia e Inglaterra realizado por Brenner, al caso norteamericano, olvida que el contexto internacional es completamente distinto y que el mismo cumple un rol fundamental, así como también elude que no es posible pretender encontrar una repetición de las fases del desarrollo del capitalismo inglés en los otros casos históricos.

Marx advirtió sobre este tipo de transpolaciones y se ha preocupado por criticar a quienes han metamorfoseado "mi esbozo histórico de la génesis del capitalismo en el Occidente europeo en una teoría histórico-filosófica de la marcha general que el destino le impone a todo pueblo, cualesquiera sean las circunstancias históricas en que se encuentre, a fin de que pueda terminar por llegar a la forma de la economía que le asegure, junto con la mayor expansión de las potencias productivas del trabajo social, el desarrollo más completo del hombre"¹⁵. Luego, analizando claramente la comparación entre Roma y el Sur de los Estados Unidos agrega: "Los propietarios romanos se transformaron, no en trabajadores asalariados, sino en una *chusma* de desocupados más abyectos que los "pobres blancos" que hubo en el Sur de los Estados Unidos, y junto con ello se desarrolló un modo de producción que no era capitalista sino que dependía de la esclavitud. Así, pues, sucesos notablemente

¹⁴ Trotsky, L., *Historia de la Revolución Rusa*, Madrid, Sarpe, 1985, Pág. 32

¹⁵ Carta de Marx al Director del "Otyecestvenniye Zapisky" ["El memorial de la patria"]. A fines de 1877. En Marx, K, Engels, F. *Correspondencia*, Buenos Aires, Cartago, 1957. Pág. 237

análogos pero que tienen lugar en medios históricos diferentes conducen a resultados totalmente distintos. Estudiando por separado cada una de estas formas de evolución y comparándolas luego, se puede encontrar fácilmente la clave de este fenómeno, pero nunca se llegará a ello mediante el pasaporte universal de una teoría histórico-filosófica general cuya suprema virtud consiste en ser suprahistórica”¹⁶.

A modo de cierre, retomando esta apreciación de Marx, aplicable a la crítica a Post, quien al partir de una visión típico ideal del modo de producción capitalista se encuentra con grandes problemas para el estudio concreto, proponemos sintetizar una serie de reflexiones. En contraposición a los planteos en *The American Road to Capitalism*, entendemos que es fundamental dar cuenta de la historicidad del modo de producción, evidenciar la existencia de dos proyectos antagónicos de desarrollo capitalista en los Estados Unidos, disputa que terminó por resolverse en la Guerra Civil. El resultado de tal desenvolvimiento dispar y antagónico en el Norte y en el Sur, así como también el desenlace final de la Guerra de Secesión, no deben ser analizados desde una perspectiva subjetivista y entendiendo la lucha de clases de manera indeterminada, afirmando el carácter contingente de los hechos, sino atendiendo a las determinaciones materiales que le imprimen a los sujetos un marco de posibilidades de acción y transformación de tales condiciones materiales. En este sentido, deben analizarse los procesos transcurridos en tal período de la historia estadounidense, atendiendo a la particularidad de los mismos al ser fundamentales en la constitución de tal país como potencia hegemónica del mundo contemporáneo. La clave está, por lo tanto, en divisar qué condiciones materiales particulares lo permitieron, cómo se inscribían en el medio histórico, y cómo se desarrollaron históricamente es decir, qué carácter adoptó la lucha de clases y por qué se impuso un sector social sobre otro.

En esta perspectiva, por lo tanto la dimensión internacional toma relevancia para el análisis de los procesos concretos, ya que los mismos no se dan de manera aislada ni atendiendo a ningún modelo transhistórico, sino insertos en un medio que los determina, les imprime un contenido y un marco de posibilidades sobre el cual obran los sujetos. Aquel análisis que atienda a qué lógica hace a la reproducción de la formación social, en este caso

¹⁶ Op.cit. Pág. 238

de Estados Unidos, viendo la dinámica de la totalidad, será sin dudas significativo para la comprensión del proceso histórico.

Bibliografía

- Anievas, A., Nisancioglu, K. "The poverty of Political Marxism", *International Socialist Review*, Número 94, Septiembre 2014. En: <http://isreview.org/issue/94/poverty-political-marxism>
- Brenner, R. "Estructura de clases agraria y desarrollo económico en la Europa preindustrial" En: Aston, T. H, Philpin, C. H.E (comp.), *El debate Brenner*, Barcelona, Crítica, 1987
- Davidson, N., "Is there anything to defend in Political Marxism?", *International Socialist Review*, N°91, Diciembre 2013, En: <http://isreview.org/issue/91/there-anything-defend-political-marxism>.
- Marx, K. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, México, Siglo XXI 2009
- Marx, K. Engels, F., *Escritos sobre Rusia. El Porvenir de la comuna rural rusa*. México, Cuadernos Pasado y Presente, 1980.
- Marx, K., Engels, F. *Correspondencia*, Buenos Aires, Cartago, 1957
- Marx, K., Engels, F. *La Guerra Civil en los Estados Unidos*, Buenos Aires, La Rosa Blindada, 1973
- Marx, K., Engels, F., *Materiales para la historia de América Latina*, México, Cuadernos Pasado y Presente, Siglo XXI, 1975
- Meiksins Wood, E. *Democracia contra capitalismo*, Madrid, Siglo XXI, 2000.
- Meiksins Wood, E. *The origin of capitalism*, Londres, Verso, 2002
- Post, C., "The Debate on Marxism and History: What is at Stake?" *International Socialist Review*, Número 92, Marzo 2014. En: <http://isreview.org/issue/92/debate-marxism-and-history-what-stake>
- Post, C., *The American Road to Capitalism, studies in class-structure, economic development, and political conflict, 1620–1877* , Boston, Historical Materialism Series 28, Brill, 2011
- Smith, A., "Political Marxism and the rise of American capitalism", *International Socialist Review*, N°78, Julio 2011. En: <http://isreview.org/issue/78/political-marxism-and-rise-american-capitalism>
- Trotsky, L., *Historia de la Revolución Rusa*, Madrid, Sarpe, 1985